

Las cumbres de la Axarquía

Con el nombre de la Axarquía, se conoce a la región que se asienta en el extremo este de la provincia de Málaga; sus cumbres, ya citadas, pertenecen a las sierras de Tejeda y de la Almijara. Como poblaciones más importantes tenemos Vélez-Málaga y Torrox, de todas formas para nuestras ascensiones debemos acceder a Canillo del Aceituno y a Frigiliana. Al salir desde la costa el terreno se ondula continuamente, y observamos gran cantidad de viviendas dispersas, que corresponden a pequeños propietarios de viñedos. Una vez se superen los pueblos y zonas aledañas habitadas, por encima de unos 700 metros, el paisaje se hace solitario.

El **Cerro del Lucero** es una cumbre característica, con una forma casi triangular, que se observa desde la carretera cuando se sube a Frigiliana. También desde Sierra Nevada y de la Alhambra granadina se distingue en dirección suroeste, sin posibilidad de error.

Para subir al Lucero hay que llegar a Frigiliana, y luego alcanzar un marcado collado que hay en su ladera este, y que se conoce como puerto de Frigiliana. Para ello se atraviesa el pueblo y se toma un carril que lleva a la población de Cómpeta. A poco aparece una desviación ascendente a la derecha con un poste del tendido eléctrico, por donde se continúa. Este carril va primeramente por nuestra derecha, y sube lentamente, pasando unos cortijos abandonados, casi un poblado donde se puede acampar, luego dejaremos atrás una gravera. Este recorrido se puede hacer con un utilitario, pero lo más recomendable es dejar el coche en el carril al pie de una casa situada en una cresta rocosa y seguir el carril andando, si no se conoce la zona, ya que evitamos un terreno bastante escabroso, y con vegetación espesa en ocasiones. Por el carril seguimos sin desviarnos y sin salirnos del valle, llegando al puerto de Báez Blanco, que dejamos a nuestra izquierda, siguiendo la aproximación para el puerto de Frigiliana. En esta zona tendremos unas bellas perspectivas del Pico del Cisne. El carril desciende un poco, y se abandona en una cañada que tiene un puente de cemento. A partir de este momento se anda por una vereda, que sale un poco más arriba del puente. Nuestros pasos van por la ladera o por el fondo cerca del arroyo, que tiene poca agua. El collado o puerto se aprecia perfectamente, y en breve estamos al pie del Lucero, lugar que se alcanza en unas dos horas, habiendo dejado atrás las ruinas de una casa conocida como la Venta del Panadero. En el collado divisamos Sierra Nevada y los pinos que quedan del extenso bosque que cubrió la Sierra de la Almijara.

Para hacer cumbre nos queda superar 500 metros de desnivel, cosa que se realiza por la ladera a cuyos pies nos hallamos. Primero nos acompañarán los pinos, luego por pedreras con matorral, y pasando a la vertiente norte trepamos poca cosa, pero con cuidado de no provocar caídas de piedras. En todo lo alto de la alargada cresta que forma la cumbre, descubrimos un buzón de una entidad de Barakaldo en el extremo que



Atardecer sobre el Torcal de Antequera.



Subiendo a la Maroma, en las cercanías del collado de la Ravita.

mira al mar. En el lado opuesto, dando a la vertiente granadina, están las ruinas de una casilla de vigilancia.

El descenso se hace por el mismo lugar donde se ha subido; hay que pensar que esta actividad entre la aproximación al pie del monte y la ascensión en sí necesita casi toda la jornada. Se podría acortar algo si el vehículo, mejor todoterreno, nos deja en el puente de cemento antes comentado.

* * *

Desde Canilla de Albaida y Cómpeta se divisa hacia el oeste una extensa cadena de sierras, que rodean estos pueblos de la Axarquía. En esta zona se encuentra la cumbre más elevada que es **La Maroma**, con sus pliegues y su espectacular vertiente sur. La ascensión a esta montaña es más cómoda que la del Cerro del Lucero, debido a que en gran parte se usa una bien marcada vereda, pero no conviene olvidar que el desnivel a superar es de 1.500 metros. Se inicia la marcha en Canillas del Aceituno, por una vereda que sube rápidamente para, en cosa

de una hora, alcanzar la fuente y el collado de la Ravita, donde podemos tomar agua, que arriba es difícil de hallar, salvo en algún nevero, por supuesto en tiempo frío. En este mismo collado se divisa toda la espectacular vertiente sur de La Maroma, con el cañón del Almanchares en su inicio. En unas lazadas más, el camino os pondrá al pie de una cañada que baja de la cumbre hacia el oeste y que tiene un pequeño manantial. Después el camino sube fuerte para salir a las zonas de menos pendiente. Algo cansado se suele llegar a las ruinas de la Casa de las Nieves. De allí, en un cómodo paseo se hace cumbre, llegando a su característico vértice.

Por esta cumbre en 1913 pasaron el Dr. Lizárraga, Joaquín Juste y un guía local, como exponentes de la Sociedad Excursionista de Málaga, fundada en 1906. También el hispanista Gerald Brenan pasó por esta notable altura, dando cuenta de ello en su célebre libro «Al sur de Granada».

La forma más agradable de conseguir esta cumbre, es subir llevando las cosas imprescindibles para vivaquear. Así, tras llegar a las



Cumbre de la Torrecilla durante el pasado invierno.

Vista parcial del «Caminito del Rey» en el Chorro.

ruinas, podemos subir a la cumbre a ver atardecer, luego los muros de las citadas ruinas darán cobijo a nuestro vivac. De todas formas hay quien sube y baja en un día, pero el vivac puede proporcionar mejor recuerdo.

Cerca de Ronda

La Torrecilla (1.919 m.) es la montaña rondeña por excelencia, además de ser lo más elevado de Andalucía Occidental, siendo muy visitada por excursionistas y montañeros locales. Los que conozcan esta cima y la hayan visitado en el pasado invierno, habrán quedado perplejos de los espesores de nieve que en ella se han acumulado. Parecía más una cumbre del norte de la península que estas sierras del sur tan soleadas. La causa podía ser el régimen continuo de vientos de levante, que en aquellas alturas resultan fríos, y por las tardes se concentraban nubes con su correspondiente nevada. Todos los años suele nevar en estas sierras de casi 2.000 metros, pero este invierno pasado ha resultado insuperable.

Para subir a la Torrecilla hay que desplazarse por la carretera que une Ronda y San Pedro de Alcántara. A unos 13 km. de Ronda, a la izquierda, hay un carril que penetra en dirección al Cortijo de los Quejigales, a donde se llega tras algo más de 10 km. de carril en buen estado. Adentrándonos por el carril descubriremos las cimas; al fondo a la derecha, con su ladera en parte cubierta por sabinas, la Torrecilla, a la izquierda un peñasco rocoso que es la Alcazaba. En los

alrededores del citado cortijo hay agua y además podemos acampar.

Partiendo de este lugar lo más recomendable es alcanzar el puerto de los Pilonos, desde donde ya se ve la cumbre, siguiendo el camino que sube por la Cañada del Cuerno. Para ello comenzamos andando por el carril que hay delante del lugar donde se acampa, remontando el arroyo. A unos cinco minutos, a nuestra derecha, sale una vereda que remonta este pequeño curso de agua hacia la cañada, que ya se intuye en frente. Esta cañada es muy bella y está cubierta por un viejo bosque de pinsapos. Tras

el primer repechón, se llanea un poco para tras una segunda subida llegar al puerto de los Pilonos. En lo alto descubriremos una pista que, afortunadamente, está cerrada al tráfico, pero que por respeto a la naturaleza no debió ser construida jamás.

Situados en el puerto, a más de 1.700 metros, tenemos a la derecha los roquedos que coronan y dan nombre a la Alcazaba (1.712 m.) y al fondo La Torrecilla, con su alargada loma. Se cruza la pista, veremos un pluviómetro y en seguida se vuelve a la vieja y sabia vereda. Por estos lugares, como en casi todo el recorrido hacia la cima, es fácil ver cabras montesas. Poco después pasamos una zona de experiencias de la Agencia de Medio Ambiente, y la vereda atraviesa un aclarado bosque de quejigos, de especial interés botánico. Se continúa por la derecha, situándonos en el extremo más bajo de la loma final del Torrecilla. Aquí se encuentra el pilón y la fuente, ya sólo nos queda una corta subida para ganar el cordal, y en cosa de 20 ó 30 minutos, pisaremos la cumbre. La vista es amplísima, destacando al este Sierra Nevada, y posiblemente las primeras elevaciones rifeñas sobre el Mediterráneo.

El desnivel entre «Quejigales» y el puerto de los Pilonos es de unos 400 metros. El resto hasta la fuente citada, es una zona ondu-

Fotos del autor.



Paisaje de la Axarquía; al fondo, la barrera de Sierra Tejeda, con la Maroma (2.065 m.).



La Maroma vista desde el oeste.

lada toda ella muy similar, recomendando en caso de niebla no abandonar la vereda, pues es fácil despistarse. Con respecto a las épocas de ascensión, se considera el verano poco apropiado, para la Maroma y el Cerro del Lucero, pero en caso del Torrecilla puede que el calor resulte más tolerable.

* * *

A título de información, y como complemento de los recorridos, mencionaré algunos otros lugares excepcionales de la provincia de Málaga. Así, destacan el **Torcal de Antequera**, la Laguna de Fuentedepiedra, la Concha y el Desfiladero de los Gaitanes (El Chorro). Al primero de ellos se llega desde Antequera sin problemas, y el itinerario más interesante está marcado con manchas amarillas. La **Laguna de Fuentedepiedra** ha albergado en alguna primavera hasta 10.000 flamencos, y su visita se realiza desde el pueblo de igual nombre. La **Concha** es un mirador de 1.217 metros, que pertenece a la Sierra Blanca, domina gran parte de la costa, y la localidad de referencia para subir a él es Ojén. Para llegar al **Chorro** se puede partir de Ronda, Antequera o Málaga (no olvidar mapa de carreteras); es un lugar famoso en el mundo de la escalada. Para toma de contacto un paseo por el Caminito del Rey es alucinante. Este «camino» es una pasarela a media altura que recorre este desfiladero. El estado de la

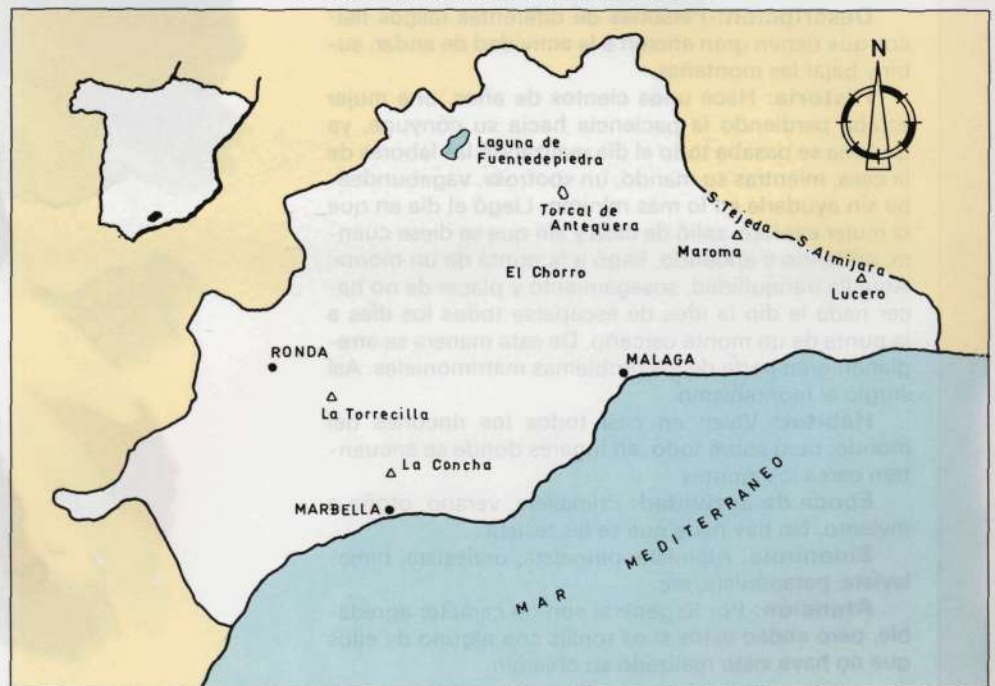
misma puede variar, hay quien la recorre entera, y quien se da la vuelta a causa del vértigo.

Para finalizar quiero indicar que existen otros itinerarios además de los reseñados, y otras cumbres de interés y recónditos parajes que no defraudarán al montañero.

Bibliografía

- El Torcal de Antequera*. Ed. Alpina.
- Boletín de F. Andaluza de Montañismo*, n.º5. «La Almirajara».
- Montañas del Sur*, n.º 15. «Sierra Tejeda».
- Peñalara*, n.º 421. «La Serranía de Ronda».
- Mapas 1/50.000, n.ºs 1.040, 1.041 y 1.051.

PROVINCIA DE MÁLAGA



La Gran Enciclopedia Universal de la Gente de la Montaña

Segundo premio del Concurso de artículos en castellano sobre «La gente de la Montaña»

ANDONI ARABAOLAZA

La montaña es básica en nuestra compleja sociedad actual. Cada día aumenta la necesidad de adquirir conocimientos amplios que nos expliquen el mundo y las gentes de la montaña. Y eso se hace aún más evidente cuando abordamos los temas que afectan a nuestro ocio.

Claramente, la práctica montañera ha cambiado. Las nuevas conquistas en el campo de la investigación, expedición, etc., han contribuido a este desarrollo. De ahí la necesidad de una obra como ésta, *La Gran Enciclopedia Universal de la Gente de la Montaña*, capaz de ayudarnos a conocer mejor nuestra realidad montañera. Así podremos satisfacer nuestro legítimo interés por este hobby tan arraigado en nuestro txoko.

Pues sí, señores; as lectores de *Pyrenaica*; realmente ha sido un trabajo de recopilación, investigación, entrevistas, etc., que nos ha llevado más de dieciséis años. La obra aporta una exhaustiva relación de descripciones, redactadas por un equipo de profesionales, que han recogido su experiencia directamente de todos los confines de la tierra. Su información se complementa con una selección muy cuidadosa de ilustraciones, que contribu-

yen eficazmente a la perfecta comprensión de los términos clave.

Esta gran enciclopedia, editada por «Mendi, Mendira eta Beti Mendian», de 15 grandes volúmenes, lujosamente encuadernado en cuero aglomerado, gofrado y teñido a la forma anglosajona, con nervios de protección en el lomo y estampaciones doradas al fuego, aspira a cubrir la necesidad de información del más amplio sector de público posible, por lo que nos hemos esforzado en utilizar un lenguaje muy directo, evitando en lo posible los modos de expresión excesivamente crípticos y tecnicistas.

Nuestra obra va a narrar una extraordinaria aventura. Gentes de la montaña, su existencia y el medio en el que viven, serán las espléndidas etapas de este viaje en la nave del tiempo por las rutas de nuestras queridísimas montañas.

Por consiguiente, nos vemos obligados a realizar un esbozo de la edición en castellano de los 15 tomos. Resulta harto difícil resumir en unas cuantas líneas estas historias, pero esperemos que gracias a ello el querido lector de *Pyrenaica* pueda hacerse una imagen de este impresionante trabajo. Cuatro son los ejemplos que os vamos a presentar.

Montañero per se

Eusk.: *mendizale per se*, Ing.: *mountaineer per se*, Fra.: *alpiniste per se*, Lat.: *montañusus per se*.

Descripción: Personas de diferentes rasgos físicos que tienen gran afición a la actividad de andar, subir y bajar las montañas.

Historia: Hace unos cientos de años, una mujer estaba perdiendo la paciencia hacia su cónyuge, ya que ella se pasaba todo el día realizando las labores de la casa, mientras su marido, un «potros», vagabundaba sin ayudarle en lo más mínimo. Llegó el día en que la mujer explotó, salió de casa y sin que se diese cuenta, andando y andando, llegó a la punta de un monte. Aquella tranquilidad, sosegamiento y placer de no hacer nada le dio la idea de escaparse todos los días a la punta de un monte cercano. De esta manera se arreglaban gran parte de los problemas matrimoniales. Así surgió el montañismo.

Hábitat: Viven en casi todos los rincones del mundo, pero sobre todo, en lugares donde se encuentran cerca los montes.

Epoca de actividad: Primavera, verano, otoño e invierno. No hay nada que se les resista.

Sinonimia: Alpinista, pirineísta, uralesista, himalayista, patagonista, etc.

Atención: Por lo general son de carácter agradable, pero andad listos si os topáis con alguno de ellos que no haya visto realizado su objetivo.

